



LA VOZ DE

VICTORIA

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

¡Declaramos
que el año
venidero será de
gran BENDICIÓN
para ti y los tuyos!

FELIZ NAVIDAD

Y UN PRÓSPERO AÑO NUEVO

¡SIGUE AVANZANDO EN ESTA NAVIDAD!

Queridos Colaboradores y Amigos,

La Navidad es una época en la que celebramos el regalo más excelente que Dios nos ha dado: Su Hijo, Jesús. Él nos ama tanto que no se guardó nada y nos dio lo *mejor* de Sí Mismo.

A medida que 2024 llega a su fin, no hay mejor momento para proseguir hacia todo aquello que Dios tiene para nosotros en Su regalo de Cristo, el Ungido y Su Unción. Queremos ser capaces de decir, como dijo el apóstol Pablo:

Y a decir verdad, incluso estimo todo como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura, para ganar a Cristo... No es que ya lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto, sino que sigo adelante, por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extendo hacia lo que está adelante; iprosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús! (Filipenses 3:8, 12-14, *Nueva Versión Reina Valera*).

¡Aleluya! En esta temporada navideña, no nos quedemos sentados esperando que aparezca nuestra herencia espiritual. Cuando la presión esté sobre nosotros, EJERZAMOS PRESIÓN sobre el diablo y SIGAMOS ADELANTE en Cristo para obtener todo lo que Él tiene para nosotros. ¿Qué nos tiene reservados?

- » PLENITUD de GOZO (Juan 15:11)
- » PLENITUD de PAZ (Filipenses 4:7)
- » ESPERANZA que REBOSA (Romanos 15:13)
- » AMOR ILIMITADO (Romanos 8:38-39).

Estos son los excelentes dones de Dios para nosotros en Cristo; dones que podemos recibir EN SU TOTALIDAD si tenemos el valor de seguir avanzando.

Ten por seguro que, mientras celebramos a Jesús con la familia esta Navidad, también estaremos pensando en TI. Como hacemos cada día, en cada comida, oraremos por ti para que recibas todo lo que el SEÑOR te tenga reservado en esta temporada, y durante el próximo año. Porque Dios te ama, nosotros te amamos, y ¡JESÚS ES EL SEÑOR!

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo,

Kenneth & Gloria

PD: El SEÑOR nos ha mostrado que "el 2025 cobrará vida". ¡Prosigamos hasta conseguirlo! ¡Aleluya!

Carta del Editor

¡Un regalo que merece la pena!

A veces, lo que realmente cuenta es el regalo. Sobre todo cuando sientes que has tenido que mover cielo y tierra para dárselo a alguien.

Nuestra hija, Desiree, acababa de cumplir seis años y era uno de los millones de niños que se habían enamorado de los *Cabbage Patch Kids*, esos muñecos de cara regordeta que irrumpieron en escena a principios de los ochenta. A mi mujer, Edna, también le gustaban.

Como padre y marido entregado que era, me uní a los millones de padres de todo el país que, en vísperas de la Navidad de 1983, corrieron de tienda en tienda en busca de estos muñecos de aspecto extraño. Desde mi casa en Carolina del Norte, mi búsqueda se extendió hasta el estado limítrofe de Virginia, donde, en un último y desesperado esfuerzo, llamé por teléfono a unos grandes almacenes para que me incluyeran en el sorteo de una de las 28 muñecas de las que disponían. La dirección había decidido que la forma más justa de distribuir las muñecas era a través de un sorteo.

Una semana más tarde, volví a llamar. Mi nombre no había sido elegido.

La Navidad pasó.

En agosto de 1984, vi los *Cabbage Patch Kids* en una tienda *JCPenney*. Ahora serían fáciles de encontrar, se me ocurrió, pensando que la moda había pasado.

No compré ninguno.

Desiree cumplió 7 años el 6 de octubre. Para su cumpleaños —estás en lo cierto— quería una muñeca *Cabbage Patch*. Fácil, ¿verdad? Todo lo contrario.

Buscar en *Sears*, *JCPenney*, *K&K Toys* y otros sitios no produjo resultado alguno. Incluso llamé a la tienda de Virginia. Tenían un nuevo gerente, pero ningún *Cabbage Patch Kids*. Una amiga editora incluso hizo que sus padres en Knoxville, Tennessee, revisaran las tiendas de esa localidad. Nada. En su cumpleaños, Desiree se conformó con una fiesta de pijamas, un par de patines de Fresita y algunas cosas más.

Un sábado por la mañana, tres semanas antes de Navidad, recibí una llamada de mi amiga editora. Me llamaba desde Knoxville, y estaba dentro de una tienda que tenía los muñecos *Cabbage Patch*.

“Los estoy viendo ahora”, me dijo. “¿Quieres que te compre uno?”

El cielo se había abierto.

Ese año, el día de Navidad, *Beau Hubert Roberts*, nacido el 1 de septiembre de 1984 en Atlanta (Georgia), hijo de *Xavier y Paula Osborne Roberts* (sí, los muñecos vienen con certificado de nacimiento), fue adoptado en nuestra familia. Pocos días después se mudó la hermana de Beau, Candace Rhoda. No sólo Desiree recibió su muñeca, sino también mi esposa Edna.

¿Qué tiene esto que ver con la Navidad? En mi opinión, ¡todo! Basta con leer Romanos 8:32, El Mensaje: “Si Dios no dudó en arriesgarlo todo por nosotros, abrazando nuestra condición y exponiéndose a lo peor enviando a su propio Hijo, ¿hay algo más que no haría gustosa y libremente por nosotros?”

¿Se ha mudado contigo el mayor regalo de Dios a la humanidad?

Feliz Navidad.



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



Be Hubert &
Candace Rhoda



micuenta KCM ▼

es.kcm.org/miKCM



DICIEMBRE



4
Su Excelsa Gloria
por Kenneth Copeland

10
**Los dones
perfeccionadores
de Dios**
por Terri Copeland
Pearsons

14
**Nuestra gran
salvación**
por Gloria Copeland



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

¡El gozo ha vuelto!
por Pastor George
Pearsons

**Cristo ha
nacido en ti**
por Gloria Copeland



Regálale esta revista
a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 53, Nº 12 - DICIEMBRE 2024
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2024 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirte gratuitamente,
escanea el código QR:



**CIRCULACIÓN
GRATUITA**

A full-page photograph of a winter forest. Snow-covered evergreen trees line a path that leads into the distance. The sky is a mix of pink, orange, and blue, suggesting a sunset or sunrise. The title 'Su Excelsa Gloria' is written in a large, white, serif font, centered over the image. The text is slightly shadowed to blend with the background.

Su Excelsa Gloria

Vivimos en una época en la que la mayoría de la gente hace el mínimo esfuerzo para sobrevivir. En lugar de tomarse el tiempo para hacer las cosas bien, optan por lo más fácil y rápido. Adoptan una actitud de “*Oh, está bien así*” y, cuanto más rápido van, menor la excelencia que exhiben en la vida.

Pero, como creyentes, eso no nos describe y tampoco a nuestra identidad. No es nuestra hechura.

¡La excelencia está en nuestro ADN espiritual!

Somos hijos del Dios Todopoderoso y «excelso es su poder.» (Job 37:23, *NVT*).

Nacimos de una semilla incorruptible «por la palabra de Dios» (1 Pedro 1:23).

Hemos sido resucitados con Jesús, Su Excelencia, por la misma «imponente gloria» que lo levantó de entre los muertos y lo sentó en los lugares celestiales (2 Pedro 1:17, *NBV*; Romanos 6:4, *NVI*).

Estamos poseídos y ungidos con el mismo excelente Espíritu Santo (Hechos 1:8), somos coherederos con Jesús y colaboradores en Su ministerio, que siempre fue y sigue siendo un ministerio de excelencia (Romanos 8:17; 2 Corintios 5:18).

Además, ¡tenemos una herencia de excelencia! Nuestro árbol genealógico

espiritual suma entre sus antepasados a personas como Daniel. ¡Sin duda era un hombre de Dios que no estaba satisfecho con hacer lo mínimo indispensable! Aun en su cautiverio en Babilonia, Daniel hizo un trabajo de tal excelencia en todo lo que se le pidió que hiciera, que la Biblia dice: «Daniel mismo se distinguía entre los ministros y los sátrapas, porque en él había excelencia de espíritu. Y el rey pensaba constituirlo sobre todo el reino... (y) Daniel fue prosperado» (Daniel 6:3, 28).

Una de las acepciones de la palabra *prosperar* es “sobresalir en el lugar más alto disponible”, y eso es exactamente lo que hizo Daniel. Enfrentado a circunstancias extremadamente negativas, siguió ascendiendo hasta que llegó a convertirse en el segundo al mando del reino.



1
Tienes en ti la gloria de Dios que resucitó a Cristo de entre los muertos. (Rom. 6:4)

2
Como coheredero de Jesús, tienes el potencial de vivir y andar en la excelencia de esa gloria. (2 Pe. 1:17)

3
Tu herencia espiritual es una herencia de excelencia que incluye a personas como Daniel. (Dan. 6:3)

4
El conocimiento de cómo actuar en la excelencia de la gloria de Dios ya está dentro de ti. (2 Cor. 4:6)

5
Al igual que el apóstol Pablo, puedes presionar para alcanzar este conocimiento. (Fil. 3:14)



“¿El diablo no tiene respuesta alguna para la Unción de Dios! Él puede tratar de presionarnos para que retrocedamos pero, si continuamos avanzando con fe para comprender aquello por lo que Jesús ya nos ha alcanzado, nuestra presión vencerá a la del diablo en toda oportunidad.”

Si Daniel pudo hacer todo eso bajo el Antiguo Pacto, ¿qué podríamos hacer nosotros bajo el Nuevo Pacto? ¿No deberíamos, como creyentes, también prosperar y ser promovidos a los lugares más altos disponibles en cualquier esfera de influencia a la que Dios nos haya llamado?

Seguro que deberíamos y, además, podemos hacerlo. Tan solo necesitamos vivir en la excelencia de nuestra verdadera identidad.

Recibí una revelación sobre este tema hace años cuando asistía a la Universidad Oral Roberts y trabajaba para el hermano Roberts. Él compartió con los que conformábamos parte de su personal que: “Si queremos exigir la excelencia de nuestros estudiantes, debemos exigirla primeramente de nosotros mismos”. Él se mantuvo firme en esta convicción, y descubrí que tenía la razón. Entonces, a partir de ese momento, especialmente en lo referente al ministerio, seguí su ejemplo y lo adopté como mi propio estándar.

Recuerdo una vez, en los primeros años de este ministerio, cuando estábamos grabando con unos músicos un álbum de estudio. Habíamos hecho varias tomas de las distintas pistas, pero todavía no estaba satisfecho con la última canción. Les dije: “Podemos mejorar. Intentémoslo al menos una vez más.”

El hombre que había estado tocando la guitarra metálica no estaba interesado. “Oh, está bien así para el estilo *gospel*”, respondió.

¿Estaba bien así para el estilo gospel?

Tan solo escucharlo me dio la idea de hacerle tragar la guitarra... pero no lo hice. Tampoco le sonreí. Simplemente lo ignoré y tocamos la canción una y otra vez hasta que quedó como debía.

Más adelante, el SEÑOR nos envió músicos como Steve Ingram y Phil Driscoll y ellos tenían una actitud completamente diferente. No tenían problema repitiendo la misma canción el tiempo que fuera necesario. Seguían grabando una toma tras otra hasta que todos decíamos: “¡Sí, ahora está bien!”

Algunas personas podrían definirlo como perfeccionismo. Pero no es que buscáramos la perfección musical. Estábamos esperando que la unción recayera sobre la música, y la experiencia es por demás interesante: la unción y la perfección van de la mano.

La excelencia y la gloria fluyen juntas.

Ejerce presión sobre el diablo

El apóstol Pablo había comprendido el concepto. Él nunca tuvo una actitud descuidada para salir del paso. Incluso antes de nacer de nuevo, su celo como fariseo era insuperable y, como creyente, se volvió aún más celoso por seguir a Jesús. Después de encontrarse con Él y Su gloria en el camino a Damasco, Pablo fue tras Él con todas sus fuerzas.

Como escribió en Filipenses 3:

«Y a decir verdad, incluso estimo todo como pérdida por la *excelencia del conocimiento de Cristo Jesús*, mi Señor.” (Recuerda que la palabra *Cristo* significa “el Ungido y Su unción”). “Por su amor lo he perdido todo, y lo veo como basura, para ganar a Cristo... por ver si logro alcanzar aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!» (versículos 8, 12-14).

Pablo dice que *prosiguió*. No solo esperó a que su herencia espiritual recayera sobre él como una manzana desde un árbol. No se limitó a sentarse cuando se encontró con dificultades y dijo: “Creo que me daré por vencido. El diablo me está presionando demasiado.”

Al contrario, en lugar de darse por vencido, cuando las presiones del diablo lo golpearon (y nos golpean a todos), Pablo cambió de estrategia. Él presionó al diablo al continuar buscando la excelencia del conocimiento del Ungido y Su Unción.

¡El diablo no tiene respuesta alguna para la Unción de Dios! Él puede tratar de presionarnos para que retrocedamos pero, si continuamos avanzando con fe para comprender aquello por lo que Jesús ya nos ha alcanzado, nuestra presión vencerá a la del diablo en toda oportunidad. Si tomamos la misma actitud de Pablo y decimos: “Olvídate de los fracasos de ayer. Estoy avanzando hacia el premio de mi llamado en Jesús. ¡Estoy buscando el premio de la Unción de mi Rey!”, el diablo no tendrá ninguna posibilidad.

Es por eso que él lucha con fuerza para convencernos de que no sigamos adelante. Es por eso que quiere que adoptemos la misma actitud de *la ley del menor esfuerzo*

que le ha vendido al mundo. Como el dios de este mundo, «les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.» (2 Corintios 4:4), y ahora quiere cegar a la Iglesia. Quiere evitar que veamos la excelencia de la gloria de Dios, la cual nos pertenece a través del nuevo nacimiento porque sabe lo que sucederá cuando lo hagamos:

¡La manifestación de esa excelente gloria aumentará en nosotros y entre nosotros! La gente lo verá, lo oírán y vendrá en masa para escuchar acerca de Jesús. Eso es lo que sucedió en el ministerio de Jesús. Es lo que sucedió en el ministerio de Pedro y en el ministerio de Pablo. Y será lo mismo con nosotros.

Cuando pasemos a la plenitud de la gloria que Dios ha planeado para la Iglesia, nuestro único problema será encontrar el espacio suficiente para toda la gente. Recogeremos la gran cosecha final del reino de Dios, concluiremos esta época y el tiempo del diablo habrá acabado.

“Hermano Copeland, ¿está diciendo que el diablo nos tiene miedo?”

Absolutamente. Él sabe (incluso mejor que la mayoría de los cristianos) que somos más de lo que parecemos en lo natural. Sabe que no somos solo seres humanos de carne y hueso. En nuestro interior, en nuestro espíritu, somos exactamente como Jesús. Somos portadores de la luz y la vida de Dios.

«Porque Dios, que mandó que de las tinieblas surgiera la luz, es quien brilló en nuestros corazones para que se revelara el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia del poder es de Dios, y no de nosotros». (2 Corintios 4:6-7).

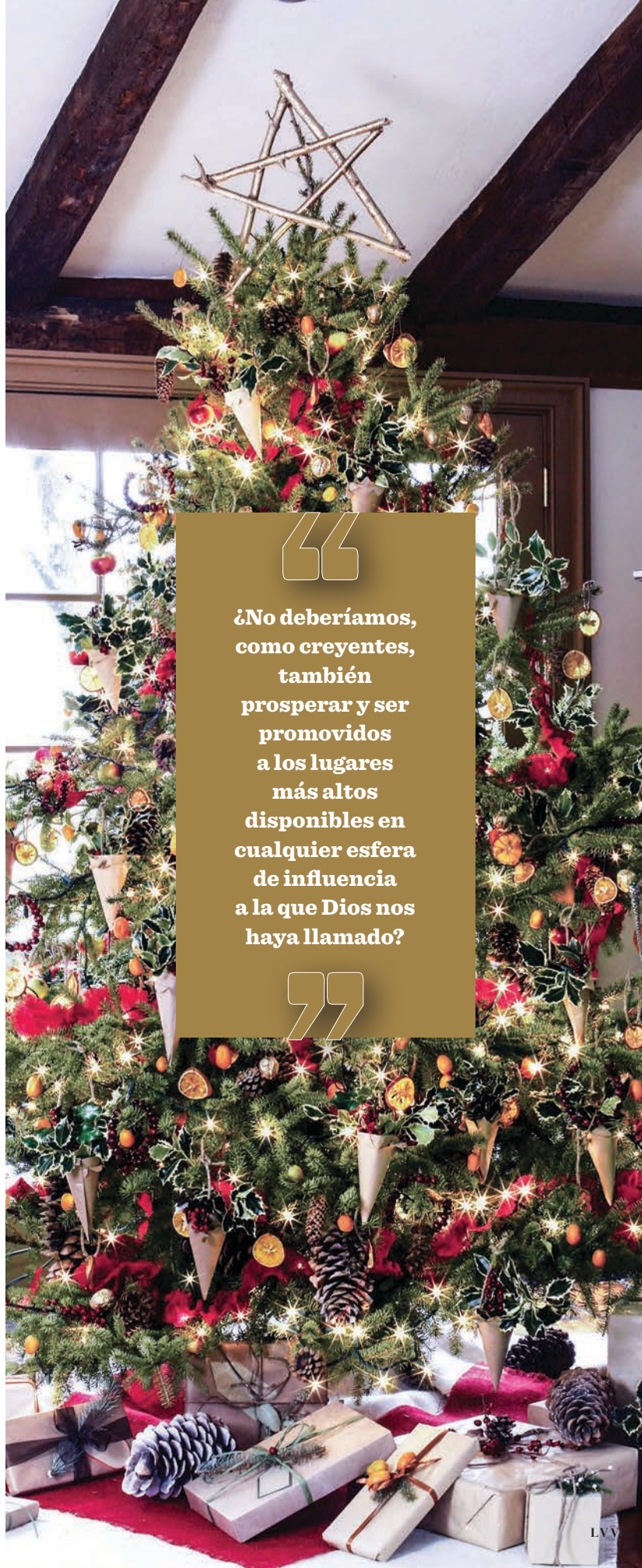
Al leer esos versículos, solía pensar que decían que la gloria de Dios es nuestro tesoro. Pero en este contexto, el tesoro al que se hace referencia es en realidad *el conocimiento* de la gloria de Dios.

La palabra griega traducida como *conocimiento* significa “conocimiento práctico”. ¿Qué es un conocimiento práctico? Lo comparo con el tipo de conocimiento que, como piloto, tengo sobre los aviones.

Cualquiera puede viajar en un avión, pero yo sé cómo operarlo. Tengo suficiente *conocimiento práctico* de la aviación para que, en lugar de ser solo un pasajero, pueda subirme a la cabina del piloto y volar el avión a donde quiera ir.

¡Así debería ser con nosotros, como creyentes, en lo que respecta a la gloria de Dios!

Cada uno de nosotros porta la gloria dentro



“
**¿No deberíamos,
como creyentes,
también
prosperar y ser
promovidos
a los lugares
más altos
disponibles en
cualquier esfera
de influencia
a la que Dios nos
haya llamado?**”

Su Palabra es Poder

Una noche estaba muy cansada, pero decidí ver la Convención de Creyentes del Suroeste.

Mientras escuchaba al hermano Copeland, detuvo su mensaje, se tomó de la nuca y dijo que el dolor de cuello estaba siendo sanado.

Al instante supe que era para mí. Tomé esa palabra, la acepté y me regocijé. En pocos minutos mi cuello emitió un crujido. Me dolía, pero luego vino la liberación. Mi cuello ahora se mueve fácilmente, GLORIA A DIOS... después de años, ¡estoy sana!

Estoy eternamente agradecida por el hermano Copeland, quien ha estado dispuesto y continúa enseñándonos. Gracias, DIOS.

M.F. | Virginia

Divinamente Favorecida

Recientemente llamé a la línea de oración para pedir apoyo en oración, sobre una situación que mi hija y su familia estaban experimentando con la venta de su casa. El Señor ha orquestado los detalles a su favor.

¡Él se está mostrando fuerte en la vida de cada uno de mis hijos! Gracias por su apoyo y soporte en la fe en tiempos de necesidad. ¡Alabado sea Dios!

M.F. | New Jersey



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Los devocionales de KCM ayudaron a restaurar mi matrimonio

¡Me siento tan bendecida! Tengo muchos cuadernos con los devocionales diarios de su página, el cual me ayudó en mi proceso de divorcio y también me fortaleció y me dio discernimiento y fuerza para la restauración de mi matrimonio.

K.I.Q. | Venezuela



“No importa lo que necesites hoy, encuentra una promesa en la Palabra de Dios y créela.”

Gloria Copeland

¡Gracias por desembarcar en Europa!

Hace tiempo estuve conectado a KCM. Al poco tiempo de casarnos, abrimos un punto de misión en nuestra ciudad pero circunstancias familiares muy delicadas detuvieron ese proceso. Gracias a Dios, durante ese tiempo leí muchas veces en mi soledad la revista “La Voz de Victoria del Creyente” y escuchaba las predicaciones, mientras pensaba que algún día Europa podría ser un lugar para este ministerio. Gracias por este contacto renovado. ¡Sólo eso es ya un regalo para mí! Un abrazo fraternal,

E. | España



Agradecimiento por la Convención Latinoamericana de Fe

Gracias por toda impartición de fe, Gloria a Dios por sus vidas, gracias por el esfuerzo y trabajo de nutrir con la verdad en fe al cuerpo de Cristo.

H. A. M. | Argentina



Él es nuestro pan de cada día

Mientras estaba encarcelado, tomé un ejemplar de *Fe en Fe*; en esa lectura diaria, resulta que trataba el mismo problema que yo tenía... ¡la preocupación!



Puse en práctica la Palabra concerniente a mi problema y no he tenido ningún problema de preocupación desde entonces. G.D. | Maryland

Bendecido para bendecir

Estaba escuchando al hermano Copeland hablar acerca de LA BENDICIÓN y fui liberada en el área concerniente a diezmar y dar.

A.B. | California

¡El escucha y sana!

Sólo quería expresar mi gratitud por las oraciones que se ofrecieron en mi nombre. Pedí oración por un buen informe médico, alivio de los dolores de cabeza y liberación del temor. Durante la oración, sentí inmediatamente una sensación de paz. Desde entonces, no he sufrido migrañas ni dolores de cabeza importantes, y los resultados del escáner son perfectos.

Quiero dar las gracias al guerrero de oración que, con paciencia y conocimiento, me guio en este momento difícil. Atribuyo toda la alabanza y la gloria a nuestro Señor, y estoy agradecida por el amoroso sistema de apoyo provisto por KCM, que me permitió conectarme con otros creyentes que me ayudaron a alinear mi fe con la Palabra de Dios y alcanzarlo en oración.

¡Alabado sea Jesús, nuestro Señor!

J.F. | Carolina del Norte

Él sostiene nuestro corazón
Recientemente pedí oración porque mi hija iba a ser operada a corazón abierto, y alabado sea Dios, ¡su cuerpo está aceptando el corazón y está libre de todos los tubos y cables!

M.H. | Florida

de nosotros. Entonces, el potencial para que podamos operar en ella reside allí mismo. Sin embargo, la mayoría de los cristianos no han hecho mucho con ese potencial. Se parecen más a pasajeros espirituales que a pilotos porque no comprenden los principios por los que funciona la gloria. No saben qué hacer con ella, qué la alimenta o qué la obstaculiza.

Sin embargo, la buena noticia es que ese conocimiento está disponible. Dios ya nos lo ha dado. Solo tenemos que esforzarnos por alcanzar la excelencia al tomar una decisión de calidad para ascender a un lugar más alto en nuestro andar con Dios.

¿Vasijas de oro o vasijas de barro?

“Bueno, hermano Copeland, creo que cuán alto pueda alcanzar espiritualmente depende de Dios. Como dice la Biblia, «En una casa grande hay no sólo utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles.» Entonces, si Dios decide hacerme una pequeña olla de barro, eso es lo que seré.”

Dios no es Quien toma la decisión, sino tú. El versículo que sigue al que acabas de citar lo deja muy claro. Dice: «... Así que, quien se limpia de estas cosas será un instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.» (2 Timoteo 2: 20-21).

Cada hijo de Dios es un vaso de oro, si tan solo lo supiera. Sin embargo, la elección de si vivimos como tal depende estrictamente de nosotros. Podemos andar por la vida como pequeñas vasijas de barro, o podemos limpiarnos de actitudes y acciones deshonrosas y servir a Dios con gloria y excelencia.

Parte de servirle con excelencia es hacer lo que Él nos dice que hagamos, al detalle y cuándo Él nos diga que lo hagamos. Es obedecer Su PALABRA escrita y la voz de Su Espíritu, incluso sobre cuestiones que a nosotros nos pueden parecer pequeñas. ¡No existe un mandato ligero de parte de Dios! Cualquier cosa que Él nos diga que hagamos, hay una razón para ello, y siempre es grande.

Déjame darte un ejemplo de mi propia vida. En los primeros días de este ministerio, el Señor me dijo que comenzara a hacer ejercicio. *Kenneth, empieza a caminar y no te rindas*, me dijo. No quería saber nada al respecto. Odiaba hacer ejercicio desde que jugué al fútbol americano en la secundaria. Además, no podía asociar valor alguno a ese esfuerzo. Así que, aunque había entendido perfectamente las instrucciones de Dios, caminaba unos días, luego dejaba de hacerlo y pronto lo olvidaba.

Sabía que tenía que perder peso para cumplir

con mi llamado ministerial; para lograrlo, en lugar de hacer ejercicio, utilicé diferentes programas de dieta para deshacerme de 15 o 20 kilos extra que cargaba. Esperaba que eso fuera lo mínimo indispensable. Sin embargo, comer de manera más saludable no ayudó a que mi porcentaje de grasa corporal bajara a donde debería estar. La mayor parte del tiempo se mantuvo alrededor del 30-35%.

Luego, hace unos tres años, el SEÑOR me estaba hablando nuevamente sobre la excelencia y, mientras me señalaba algunas áreas en las que me había vuelto descuidado, volvió a mencionar el tema del ejercicio. *¿Qué vas a hacer al respecto?*, me preguntó.

“No estaba planeando hacer nada al respecto”, le respondí.

Bueno, vas a tener que hacerlo, prosiguió. Entonces, a los 80 años, finalmente comencé con el programa. Tomé una decisión de calidad: comenzaría a hacer ejercicio, no dejaría de hacerlo, y reduciría mi grasa corporal al 18% (3% por encima del óptimo), algo que siempre había sido mi sueño.

¿Por qué me fijé un objetivo tan alto? Porque mi cuerpo físico es parte de la excelencia de Dios. Afecta la cantidad de gloria en la que puedo moverme. Ahora sé que, si hubiera hecho lo que Él me dijo hace cinco décadas, habría evitado gran parte del dolor de espalda con el que me he enfrentado a lo largo de los años.

El SEÑOR ya me había enviado a uno de los mejores entrenadores del país. Todo lo que necesitaba hacer ya estaba organizado y el entrenador había estado haciendo su parte; tan solo tenía que empezar a hacer mi parte. Lo hice... y una vez que liberé la excelencia de la gloria de Dios en esa área de mi vida, lo que había parecido imposible durante 20 años de repente comenzó a suceder. Mi grasa corporal comenzó a disminuir, y en dos meses y medio estaba al 15%.

Ahora, a los 88 años, estoy cumpliendo un nuevo mandato de Dios. En lugar de relajarme, estoy presionando con energía renovada hacia el objetivo del premio del supremo llamamiento de la Unción y la gloria de Dios.

Te lo digo: Dios está listo para que esa gloria se manifieste plenamente en nosotros y a través de nosotros. Está listo para que fluya a través de la Iglesia hasta que cubra la tierra como las aguas cubren el mar. Él solo está esperando a que tú y yo comencemos nuestros actos.

Hagámoslo. Exijámonos, movámonos en obediencia hacia Él y regresemos a nuestro primer amor. ¡Vivamos como las personas de excelencia para las que fuimos nacidos de nuevo! 📖

“Dios está listo para que esa gloria se manifieste plenamente en nosotros y a través de nosotros. Está listo para que fluya a través de la Iglesia hasta que cubra la tierra como las aguas cubren el mar.”





por Terri Copeland Pearsons

Los dones perfeccionadores de Dios

EL NACIMIENTO DE JESÚS NO ES SÓLO UNA POSTAL
NAVIDEÑA. TODAS Y CADA UNA DE LAS PARTES DE SU HISTORIA
SON RELEVANTES AHORA, Y LO SERÁN POR SIEMPRE.

QUE SEA TODAVÍA ALGO RELEVANTE ES MUY
BUENA NOTICIA. SIGNIFICA QUE LOS ÁNGELES SIGUEN
TENIENDO RELEVANCIA; ¿NO TE ALEGRAS?

LA OBEDIENCIA ES RELEVANTE.
VALIÓ LA PENA PARA JOSÉ Y MARÍA, Y VALDRÁ LA PENA
PARA NOSOTROS HOY EN DÍA.

La protección divina es importante. No podría haber sido más deseable entonces que en el mundo en que vivimos hoy.

La provisión divina es ciertamente relevante. ¿A quién no le vendría bien una caravana de camellos en tiempos de necesidad?

Aunque los ángeles tienden a ser los protagonistas del nacimiento de Jesús, los profetas deberían ser aclamados como los actores más valiosos.

Cuando piensas en el nacimiento del Salvador, ¿en qué profetas piensas?

La mayoría de los cristianos recuerdan las profecías dadas por Zacarías, que era el padre de Juan el Bautista, y quizá también por Simeón. También está la profetisa Ana, que, junto con Simeón, reconoció a Jesús como el Salvador y proclamó abiertamente Quién era.

Otra profecía navideña favorita fue la de Isaías, que declaró: «He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado...» (Isaías 7:14, 9:6 RVA-2015).



“El Salmo 29 revela que la voz del Señor es poderosa y llena de majestad...abre paso a la gloria y da fuerza a Su pueblo, bendiciéndolo con la paz.”



La verdad es que *todos* los profetas del Antiguo Testamento profetizaron acerca de Jesús... y no sólo su nacimiento, sino también los detalles de su vida.

Mateo 1:22, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, dice: “Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho *por medio del profeta...*” (*énfasis de la autora*). Varias veces más Mateo dice, «para que se cumpliera».

Jesús basó cada acción de Su ministerio enteramente en las palabras proféticas que se convirtieron en la Palabra escrita. Además, Jesús es la Palabra hecha carne, ¿verdad? (Juan 1:14) ¿Qué Palabra? La Palabra pronunciada por los profetas.

¿Podría ser que el ministerio profético sea relevante para nosotros hoy en día? Algunos dicen: “No, eso ya pasó.” Otros no están de acuerdo con ese grupo, pero no saben realmente su relevancia o cómo usar su fe para este glorioso don ministerial.

Explorémoslo.

Los Dones aún permanecen

Primero, establezcamos que los profetas no desaparecieron después de que los 12 apóstoles se fueron al cielo. Ellos no terminaron una era; al contrario, idieron comienzo a una! Efesios 4:11-13 dice: «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios; hasta que lleguemos a ser un hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

¿Quién dio estos dones? – Jesús.

¿Han dejado de ser dones para la Iglesia los evangelistas, los pastores o los maestros? Por supuesto que no. ¿Podemos encontrar alguna indicación bíblica de que el Señor haya retirado a los apóstoles o profetas? No, no podemos.

Ya que «perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo» no es una obra consumada, ¿por qué Jesús retiraría alguno de los dones que nos entregó para equiparnos en el cumplimiento de esa tarea? La verdad es que no lo ha hecho.

Los siguientes cuatro versículos, Efesios 4:13-16, enumeran el propósito de los cinco dones ministeriales mencionados anteriormente, uno de los cuales es el del profeta. Estos dones se dan para que todo el



El Señor sabe cómo perfeccionar a los santos.

Él sabe que se necesitarán todos los dones ministeriales —el apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro— para finalizar la obra.”



Cuerpo llegue a ser un hombre perfecto (o maduro), a la altura de la estatura completa de Jesús y Su Unción. El Apóstol Pablo explica que debemos crecer más allá de la niñez espiritual y no ser sacudidos de aquí para allá. No debemos ser afectados por doctrinas de hombres, y establecernos en la Palabra, guiados por el Espíritu; hablando solo la verdad y siempre en amor.

¿Lo hemos alcanzado? Pareciera que no. Claramente, necesitamos todo el equipamiento que el Señor ha provisto para Su Novia para que podamos llegar a ser la Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga (Efesios 5:27).

Algunos dicen que todo esto es obra del Espíritu, y no del hombre.

Todo lo bueno es obra del Espíritu, pero no es mutuamente excluyente del hombre. Dios ha elegido obrar en favor de los hombres, y la mayoría de las veces obrando a través de ellos. ¿No es esa la historia de la Cruz: que Dios se hizo hombre para poder realizar la obra de la Redención a través de un hombre?

Jesús dijo que Juan el Bautista fue el mayor profeta del Antiguo Pacto. Eso era cierto por la misión que tenía. Debía preparar el camino del Señor. Lucas 3 y Mateo 3 lo muestran cumpliendo esa misión. Su mensaje traía revelación, una conciencia iluminada del reino de Dios y una llamada al arrepentimiento para que la gente pudiera abrazarlo.

Las Escrituras mencionan que Juan tuvo la atención de los líderes religiosos, políticos, económicos y militares, así como de la población en general. Dios le dio una puerta abierta para hablarles no sólo a nivel individual, sino también a los reinos

que éstos representaban. Descubrimos entonces que existe un reino político, un reino económico, un reino religioso, etc. Los hombres pueden quedar tan atrapados en su propia manera de pensar y hacer que, sin la intervención de Dios, pueden destruirse a sí mismos.

¿Cómo cambia y transforma Dios a esos reinos? Por Su Palabra hablada a través de los labios de los hombres, especialmente a través del

ministerio de los profetas.

Amós 3:7, *RVA-2015*, dice: «Así, nada hará el SEÑOR Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas». ¿Necesita el reino de Dios ser revelado a la gente de hoy? Ciertamente. ¿Necesita cada uno de estos reinos ser despertado de sus caminos autodependientes y destructivos hacia el Señor? ¡Cuanto antes, mejor!

El Profeta Ungido

Juan preparó el camino del Señor. ¿Viene el Señor otra vez? Sí, ¡y muy pronto!

Por lo tanto, los profetas son necesarios en la actualidad.

Esto no significa que el Reino dependa únicamente del ministerio del profeta. A diferencia del Antiguo Testamento, donde la unción recaía sólo sobre el rey, los sacerdotes y los profetas, hoy la unción recae sobre todo el Cuerpo de Cristo. Todos tenemos una responsabilidad y autoridad en el Reino. Pero la unción sobre el profeta es como un arma que el Señor libera para provocar un cambio. Cuando el profeta habla, sus palabras se convierten en la voz del Señor en la tierra.

El Salmo 29 revela que la voz del Señor es poderosa y llena de majestad; destruye obstáculos que han estado ahí por mucho tiempo y libera el juicio; abre paso a la gloria y da fuerza a Su pueblo, bendiciéndolo con la paz.

No es de extrañar que Pablo pidiera tan a menudo a los santos que orasen por él para que le fluyera libremente la palabra divina. Sabía que sus palabras, ordenadas y ungidas por Dios, no sólo afectarían a cada persona que las escuchara, sino que

alterarían la condición espiritual de todo reino conocido por el hombre – y por los ángeles (1 Corintios 2:6). Todo esto es sólo un aspecto del ministerio del profeta.

Hay dos aspectos principales del ministerio del verdadero profeta. Uno, por supuesto, es la profecía.

La profecía no se limita a revelar el futuro, como algunos podrían pensar. La profecía a menudo advierte, revela errores y da corrección y dirección. La profecía, como simple don del Espíritu, edifica, exhorta y consuela (1 Corintios 14:3). Pero cuando el oficio ministerial del profeta fluye en ese don, conlleva un nivel diferente de impacto. Es más poderoso y de mayor alcance. A menudo, el impacto repercute incluso más allá de los que realmente escucharon la profecía porque se libera una fuerza espiritual. Dependiendo de tu llamado en particular, el de una iglesia, una ciudad, una nación o todo el Cuerpo de Cristo puede ser cambiado.

Quizás el aspecto más importante del ministerio del profeta del Nuevo Testamento es su predicación y enseñanza. Sin embargo, es el menos valorado.

¿Quiénes son los tres profetas más grandes de la Biblia?

Moisés, Juan el Bautista y, por supuesto, Jesús. Aunque todos ellos profetizaron, fueron los menos conocidos por sus profecías. Pero los tres eran maestros de la Palabra. La diferencia entre sus enseñanzas y las de los demás es doble: tenían una cualidad diferente de conocimiento revelado que rara vez acompaña a otras enseñanzas. Además, llega al corazón y a la mentalidad de grupos enteros de personas.

El Señor sabe cómo perfeccionar a los santos. Él sabe que se necesitarán todos los dones ministeriales –el apóstol, profeta, evangelista, pastorymaestro– para finalizar la obra. Conforme 1 Corintios 12:31 (AMPC), cuando deseamos, cultivamos, amamos y oramos por esos dones ministeriales entre nosotros, ¡el reino de Dios será magnificado y Su gloria llenará la tierra!

Las cosas ocultas de Dios «son creadas ahora [llamadas a la existencia por la palabra profética]» (Isaías 48:7, AMPC). ⑦



Terri Copeland Pearsons es Jefa Visionaria de los Ministerios Kenneth Copeland y presidenta del Instituto Bíblico Kenneth

Copeland Bible College®. Junto con su marido, George Pearsons, es también pastora principal de la Iglesia Internacional Eagle Mountain de KCM en Fort Worth.

Los hechos contra la verdad

Jesús nos ordenó operar con el mismo tipo de fe de Dios que Él tiene. También nos dijo que cualquiera que lo hiciera obtendría los mismos resultados. Al fin y al cabo, es Su fe la que está en nosotros. Él la puso allí.

Siendo ese el caso, ¿cómo lidiamos con el hecho de que tantos cristianos están siendo derrotados por la enfermedad, la pobreza y cualquier otro tipo de problema? Debemos distinguir que esas derrotas son “hechos”, pero no la “verdad”.

Verás, los hechos pueden ser cambiados. Al contrario, la verdad no puede. La verdad sustituye a los hechos. La ley espiritual sustituye a la ley natural, física.

Por ejemplo, la ley de la gravedad es un hecho. Pero hay una ley superior a la ley de la gravedad. Los que trabajan en la industria aeronáutica la conocen como la ley de la sustentación. Si llevas a cabo ciertas cosas – hacer un avión, construir el ala adecuada y el motor lo suficientemente potente, etc. — podrás poner en marcha la ley de la sustentación y hacer que un avión vuele.

¿Cómo ocurre? ¿La gravedad deja de ser un hecho? No. La ley de la sustentación simplemente la sustituye.

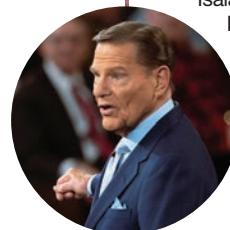
Del mismo modo, la enfermedad es un hecho. Pero esos hechos pueden ser superados por la verdad de Isaías 53:5: «por sus heridas [las de Jesús]

fuiamos nosotros sanados». Es una verdad que nunca podrá cambiarse. Es más, si aplicas esa verdad, ¡vencerás la enfermedad todas las veces! La verdad aplicada cambia los hechos.

Aplicada. Esa es la clave. Podrás vestirte con tus mejores ropas para viajar, empacar e ir a sentarte en un avión perfectamente bueno... pero no te elevarás ni 15 cm del suelo a menos que alguien encienda los motores y comience a activar la ley de la sustentación.

Lo que tenemos que hacer es aplicar nuestra fe como lo hizo Jesús. Necesitamos aprender a superar nuestras circunstancias naturales activando la ley sobrenatural de la fe. Así que aplica la verdad a tus hechos hoy. Declárale

Isaías 53:5 a tu cuerpo.
Declárale Filipenses 4:19 a tus necesidades.
Declárale Isaías 54:13 a tus hijos.
¡Y observa cómo la verdad cambia los hechos! ⑦



“Los hechos pueden ser cambiados. Al contrario, la verdad no puede. La verdad sustituye a los hechos. La ley espiritual sustituye a la ley natural, física.”



por Gloria Copeland

“Ningún pecado es tan poderoso que pueda dominar a la persona que sabe que está muerta al pecado. La drogadicción, el alcoholismo, los pecados sexuales, los malos hábitos: todos pierden su poder para controlar a quienes se consideran muertos al pecado.”

Nuestra gran salvación

“¿Eres salvo?”

Hazle esa pregunta a un creyente y te responderá con rapidez: “¡Claro!” Pero, pregúntale si saben exactamente de qué han sido salvados, y es posible que te encuentres con cierta confusión.

La mayoría de nosotros sabemos que hemos sido salvados de la muerte espiritual, y arrebatados de un tren destinado al infierno. Sabemos que nuestra salvación ha cambiado nuestro destino final. Pero, muchos de nosotros no nos damos cuenta que no tenemos que quedarnos simplemente sentados hasta entonces, maletas espirituales en mano, esperando morirnos para acceder a la gloria.

La intención de Dios es que comencemos nuestro viaje al cielo en el instante en que nacemos de nuevo. Y el pecado debe ser el primer territorio que abandonemos. Esto, porque Dios nos ha dado Su propia justicia y autoridad. Es parte de nuestra gran salvación.

Los cristianos estamos descubriendo que tenemos autoridad en el Nombre de Jesús para resistir la enfermedad, la dolencia, la pobreza, los demonios y el miedo. La Escritura dice: «Por lo tanto, sométanse a Dios; opongan resistencia al diablo, y él huirá de ustedes» (Santiago 4:7). Pero, antes de que podamos resistir efectivamente al diablo, primero debemos someternos a Dios y obedecerle.





Muertos al pecado

Jesús ya ha pagado el precio para librarnos del dominio del pecado. Cuando creemos que Jesús es el Hijo de Dios, que resucitó de entre los muertos, y lo confesamos como Señor, somos salvos según Romanos 10:9-10.

Colosenses 1:13 nos dice que en el momento de nuestra salvación, somos librados del reino de las tinieblas y trasladados al reino del amado Hijo de Dios. Esto no es algo que sucede cuando morimos. Vivimos en ese Reino, aquí y ahora.

Cuando nacemos de nuevo, la vieja naturaleza pecaminosa que solía estar dentro de nosotros muere. Nace una nueva naturaleza creada en justicia y verdadera santidad. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

La vida misma de Dios es la sustancia de ese hombre nuevo. La justicia –estar justificados ante Dios– es ahora nuestra naturaleza, no el pecado. Esa justicia nos es impartida por el Espíritu Santo a través del nuevo nacimiento.

Tu espíritu es cambiado instantáneamente cuando naces de nuevo, pero tu mente y tu cuerpo no lo son. Es tu responsabilidad cumplir con la justicia que te es impartida. Lo haces al renovar tu mente (Romanos 12:2). Este cambio de manera de pensar revela lo que Dios dice en Su Palabra. Transforma toda tu vida al creer y obedecer. Te capacita para andar en la voluntad de Dios y caminar en Su Bendición.

Romanos 6:6 dice que, armados con este conocimiento, ya no serviremos al pecado. Nuestro espíritu ya está muerto al pecado y re-creado en justicia. Esa justicia interior se hace aparente exteriormente cuando renovamos nuestras mentes a este hecho, y actuamos en consecuencia.

En el momento en que naces de nuevo, el pecado pierde su dominio sobre ti. Así como la muerte perdió su dominio sobre Jesús cuando resucitó de entre los muertos, el pecado pierde su dominio sobre ti.

Ningún pecado es tan poderoso que pueda dominar a la persona que sabe que está muerta al pecado. La drogadicción, el alcoholismo, los pecados sexuales, los malos hábitos... todos pierden su poder para controlar a aquellos que se consideran muertos al pecado.

«Así que, puesto que conocemos el temor del Señor, procuramos convencer a todos. Para Dios es evidente lo que somos; y espero que también lo sea para la conciencia de ustedes. No estamos recomendándonos otra vez a ustedes, sino que

les damos la oportunidad de estar orgullosos de nosotros, para que tengan con qué responder a los que presumen de las apariencias y no de lo que hay en el corazón. Si estamos locos, lo estamos para Dios; y si estamos cuerdos, lo estamos para ustedes.» (versículos 11-13).

Vivos para Dios

No basta con considerarse muerto al pecado. Debes considerarte vivo para Dios. Eso significa que, cuando el pecado llame a tu puerta, tú no le respondes. Sólo abrirás cuando Dios te llame. Estás motivado por el nuevo hombre que hay dentro de ti, no por el viejo hombre que una vez fuiste!

Puedes tener tanta vida de Dios fluyendo de ti que, cuando andes por un lugar, los demonios se estremezcan y tiemblen de miedo ante tu sola presencia. Eso es lo que la Biblia dice sobre Jesús. Dice: «Ese mensaje dice que Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.» (Hechos 10:38).

Una traducción dice que Jesús anduvo sanando a los que estaban dominados por el diablo. Tú *no* estás dominado por el diablo. Tienes poder *sobre* el diablo.

Sin embargo, si pones tu atención en otras cosas, dejarás escapar la Palabra y el pecado te dominará. Hebreos 2:1, 3 dice: «Por tanto, es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, no sea que nos extraviemos... ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron».

La Palabra en nuestros corazones nos hace andar en busca de Dios en lugar de andar en busca del mundo. Tenemos que prestar más atención a las cosas que aprendemos en la Palabra de Dios, y no dejar que se nos escapen.

No podemos escapar del pecado y de los efectos del pecado si descuidamos la gran salvación que la sangre de Jesús nos ha provisto. El pecado y sus consecuencias continuarán teniendo dominio sobre nosotros. Pero, si continuamos con el Señor, nuestra gran salvación nos llevará a un estado de salud: ¡en espíritu, alma y cuerpo!

Y Dios quiere que vivas en la plenitud de tu salvación. Él quiere que estés sano y saludable en cada área de tu vida. Pero, no puedes disfrutar de esa salvación ahora sin renovar tu mente al hecho de que estás muerto al pecado.

Y la liberación del pecado es el comienzo de nuestra gran salvación. 



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS **PARA SERVIRTE** OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS GRATIS!

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



WhatsApp



Colombia

01-800-518-4366

(601) **654-0008** Bogotá



México

01-800-099-1165



Perú

0-800-77-009

(1) **707-5681** Lima



Argentina

0-800-266-5156



Venezuela

0-800-136-2094

Resto del mundo (con cargo)

(+1) 305-447-7531

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA Y EL MUNDO



Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

**Cuenta Ahorros #
1700110982**

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

**Cuenta Ahorros #
042-393294-92**



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi



Visita **es.kcm.org/paypal**